



La muchacha del diablito, 1970, Jorge González Camarena

De la búsqueda del crecimiento a las métricas de bienestar

Nancy A. Carbajal Méndez*

Las economías del mundo han mostrado su preocupación por lograr un mayor crecimiento económico, midiendo su desempeño a partir de la variación del Producto Interno Bruto (PIB), la productividad de los factores, el uso de nuevas tecnologías, competitividad, etcétera; sin embargo, desde el inicio del año 2000 los países han visto la necesidad de dar importancia a nuevos temas como el medio ambiente y la calidad de vida.

Por años se han desarrollado estudios sobre desempeño económico, mas los reportes sobre bienestar son los menos. En 1990 el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) crea el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como una alternativa de medición de bienestar más allá del PIB, dicho índice contempla el acceso de la población a salud, educación e ingreso, pero no contempla la calidad de éstos. Por su parte, en 2006, *The New Economics Foundation* publicó el Índice de Planeta Feliz, que mide el bienestar a partir de la esperanza de vida, percepción de felicidad y el impacto humano en el ambiente, sin embargo, este es un análisis subjetivo de satisfacción. Para 2011, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico implementa el Índice para una Vida Mejor, que contempla 11 temas clave, entre ellos se mide bienestar social, medio ambiente, acceso a salud y empleo. Finalmente, en 2012 surge Inclusive

Ahora bien, ¿es suficiente establecer nuevos indicadores que midan el bienestar?, evidentemente la respuesta es No, es necesario mejorar los indicadores, sin embargo, la medición de éstos representa una base para comprender la situación en la cual se encuentra la sociedad.

Wealth Project que desarrolló el Índice de Riqueza Inclusiva, el cual establece que, si bien el PIB es importante, éste sólo muestra la riqueza de un periodo, no la riqueza acumulada; este índice mide la riqueza en términos de progreso, bienestar y sustentabilidad a largo plazo, contemplando activos humanos, manufacturados y naturales.

Ahora bien, ¿es suficiente establecer nuevos indicadores que midan el bienestar?, evidentemente la respuesta es No, es necesario mejorar los indicadores, sin embargo, la medición de éstos representa una base para comprender la situación en la cual se encuentra la sociedad.

De 2010 a 2014 el IDH de México tuvo una ligera mejoría, pasando de 0.746 en 2010 a 0.756 en 2014, siendo el país 74 de 188 con mayor Desarrollo Humano. Dicho IDH contempla: esperanza de vida,

años promedio de escolaridad y años esperados de educación, además de contemplar el ingreso, medido a partir del PIB per cápita. De 2010 a 2015 los años promedio de escolaridad pasaron de 8.6 a 9.1 años; el ingreso se incrementó un 6.2%; y la esperanza de vida pasó de 74 en 2010 a 74.7 años en 2014; entonces, México tiene mayor esperanza de vida, más años de educación y mayor ingreso. Además, el Índice de Planeta Feliz ubica a México en el lugar 21 de 100, pero realmente ¿en México se vive mejor?, o mejor dicho, ¿en México se vive bien?

Según la OCDE no es así, a pesar de que México dice estar preocupado por el bienestar de su población y ha mejorado en temas de salud, educación y empleo, la evaluación para el país es baja; especialmente en materia de ingresos, balance vida-trabajo y seguridad (Ver Tabla 1).

Tabla 1.	
Tema	Evaluación
Ingreso	—En México, el ingreso familiar disponible promedio es de 12,732 dólares al año, debajo al promedio de la OCDE de 23,047. —La brecha entre el 20% más rico y el 20% más pobre es considerable; la población de mayor ingreso percibe hasta trece veces más que la de menor ingreso.
Salud y Medio ambiente	—La esperanza de vida en México es 6 años menos al promedio de la OCDE. —La calidad del agua no es suficientemente buena y las partículas contaminantes en el aire generan un daño mayor que en otros países de la OCDE.
Vivienda	—En México, las familias gastan en promedio el 21% de su ingreso disponible en mantener su vivienda, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 18%. —El hogar promedio tiene 1.0 habitación por persona, cifra menor que el promedio de la OCDE de 1.8 habitaciones, siendo la tasa más baja en la Organización. —El 95.8% de las personas en México habitan viviendas con acceso privado a inodoros interiores con descarga de agua, cifra menor que el promedio de la OCDE del 97.6%.
Balance Vida – Trabajo	—Las jornadas laborales en México son superiores al promedio. —Las remuneraciones son bajas y existe alta inseguridad social. México es el segundo país de la OCDE con menor salario mínimo.



Retrato de estudiante, 1925, Jorge González Camarena

Sin duda el ingreso en México está por debajo de la media, pues si algo caracteriza a los empleos en el país son las bajas remuneraciones; para 2015 la tasa de desempleo en México fue de 4.3% menor al promedio de la OCDE que es de 7%, sin embargo, el porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan fue de 22.4%, mientras que el promedio fue del 14%. Además, los costos de la formalidad aumentan el porcentaje de la población que trabaja en la informalidad, reduciendo así los ingresos de los trabajadores, en México al cierre del 2015 la tasa de informalidad laboral fue del 53.8%.

Otras variables adicionales a los índices internacionales y que muestran una realidad palpable son: pobreza y desigualdad. CONEVAL¹ desarrolla cada dos años una medición de la pobreza en México, para 2014 el 46.2% de los mexicanos vivía en pobreza, lo que equivale a 55.3 millones de personas, 2.5 millones más que en 2010; entonces, ¿está México mejorando en materia de bienestar? ¿Puede la población ser feliz mientras vive con altos niveles de pobreza?

Además de enfrentarse al problema de la pobreza, México debe dar frente a la desigualdad de ingresos, los 4 mexicanos más ricos concentran el 9.5% del PIB del país; otra métrica de la desigualdad es el índice de Gini, evaluado en una escala de 0 a 1, donde 1 muestra desigualdad completa y 0 que no existe desigualdad; el Gini de México para 2014 fue de 0.503, en los países de la OCDE es de 0.32; México es el segundo país más desigual de la OCDE puesto que el 1% de la población más rica concentra el 21% de los ingresos en el país.

Aunado a la pobreza y la desigualdad, en México se debe luchar ante la indiferencia, por ejemplo, en este país el gasto público destinado a protección social equivale al 7.4% del PIB, el promedio de la OCDE es del 21.9%.

Sin duda, las variables que evidencian la crisis económica de la sociedad son muchas y de poco servirá el hecho de decir que México mantiene tasas de crecimiento positivas, o bien, que cada vez es más capaz de atraer Inversión Extranjera Directa, se deja de lado la medición de variables de impacto directo con la población, es decir, se ha dejado de lado el bienestar social.

Entonces, aun y cuando políticos, investigadores, estudiantes y la sociedad en general dicen estar preocupados por construir un mejor México, con mejores empleos y mejor calidad de vida, esto no se ha logrado; puesto que este es un país con altos niveles de pobreza, desigualdad, desempleo, rezago y corrupción y con pocas acciones de impacto que reviertan la situación.

^{*} Economista. Consejo para el Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua.

¹ Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Pública.

Fecha de recepción: 2016-03-14
Fecha de aceptación: 2016-08-20